

**Palabras de Antonio Prado,
Secretario Ejecutivo Adjunto
de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Encuentro de presentación del sitio web del
Proyecto “Raúl Prebisch y los desafíos del Siglo XXI”
con redes académicas**

Lunes 5 noviembre de 2012

Sede de CEPAL, Santiago de Chile

Estimadas y estimados participantes,

Les doy la más cordial bienvenida a la sede de la CEPAL y al Encuentro de presentación del sitio web del Proyecto “Raúl Prebisch y los desafíos del Siglo XXI” con redes académicas de la región.

En primer lugar, me gustaría dar la bienvenida al Dr. Federico Burone, Director de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá, que por motivos de fuerza mayor no pudo estar presente el día de hoy, pero nos acompaña desde Montevideo por videoconferencia. El IDRC es nuestro principal socio de cooperación en este proyecto y agradecemos el apoyo técnico y financiero que permite hacer posible el evento de hoy.

Me es muy grato dar la más cordial bienvenida a la CEPAL a los rectores, vicerrectores, docentes y estudiantes de universidades de América Latina y el Caribe. Es para nosotros un honor recibirlos ya que consideramos que los centros

académicos de la región son uno de nuestros principales socios para colaborar en la elaboración de un pensamiento propio sobre el desarrollo latinoamericano y caribeño, convertirlo en un bien público regional, y difundirlo ampliamente, en particular a las futuras generaciones.

Tenemos hoy a representantes de universidades y centros de investigación de Argentina, Brasil, Colombia, México y Uruguay y me gustaría subrayar que ustedes no solo representan a sus instituciones nacionales el día de hoy sino también al esfuerzo de integración regional, esfuerzo tan importante desde el punto de vista de CEPAL, que se ha logrado con la creación y del desarrollo de redes académicas latinoamericanas y caribeñas, en particular la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), la Rede Desenvolvimentista y la REDESENV de Brasil.

Asimismo, doy la más cordial bienvenida a representantes de otras destacadas instituciones públicas que también son contrapartes claves de la CEPAL en este proceso y en este proyecto en particular: el Banco Central de la República Argentina y el IPÊA de Brasil.

Doy también una especial bienvenida y un agradecimiento particular a Doña Eliana Díaz de Prebisch, que nos da el gran gusto de acompañarnos hoy día y que ha dado mucho apoyo en el desarrollo de este proyecto poniendo a disposición de la CEPAL materiales históricos y de archivo del Dr. Raúl Prebisch.

Agradecemos también los aportes y la colaboración de Servaas Kerssemakers y de la familia Moll en este proceso.

Contamos también en este proyecto con destacadas colaboraciones externas como la del Sr. Edgar Dosman, profesor de la universidad de York en Canadá, y autor de la biografía de “Raúl Prebisch. Su vida y sus tiempos”.

Finalmente, agradezco la presencia de todos los colaboradores de este proyecto en la propia CEPAL. El Profesor Luis Bértola, historiador económico de la Universidad de la República de Uruguay es el coordinador técnico del proyecto que nos ocupa hoy, y ha tenido un liderazgo destacado en la organización de este encuentro con redes académicas de América Latina. Agradezco también a su colaborador Vicente Neira. Saludo también a todos los representantes de la CEPAL que colaboran activamente en hacer de este proyecto un esfuerzo institucional colectivo y multi-disciplinario y que nos acompañan el día de hoy: el ILPES, la Revista de la CEPAL, la División de Financiamiento para el Desarrollo, la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, la División de Desarrollo Social, la División de Desarrollo Sostenible y asentamientos humanos, la Unidad de Información Pública y Servicios Web, la División de Documentos y Publicaciones, los servicios tecnológicos de CEPAL, la Biblioteca, las oficinas sub-regionales y nacionales de la CEPAL y, por supuesto, los representantes de mi propia Oficina. Agradezco a todos por su gran dedicación y compromiso con en este proyecto.

Todas las instituciones aquí presentes el día de hoy reflejan de alguna manera la influencia y el alcance que tuvo el pensamiento de uno de los economistas más

destacados que tuvo nuestra región, el Dr. Prebisch y nos reunimos hoy en el marco de este seminario para presentarles el proyecto denominado **“Raúl Prebisch y los desafíos del siglo XXI”** y lanzar el sitio web desarrollado en este marco.

Nuestras ambiciones con este proyecto son grandes. En primer lugar, queremos recuperar y difundir la memoria sobre la obra y el pensamiento de uno de nuestros más insignes fundadores. Esto supone tanto comprender los componentes más universales y generales de su pensamiento y acción, como contextualizarlos en los momentos históricos y en las circunstancias especiales en las que le tocó vivir.

Además, también queremos indagar en el legado de Prebisch de cara a los desafíos actuales a inicios de la segunda década del siglo XXI, comprender cuáles de sus ideas mantienen vigencia en un mundo radicalmente diferente al de la segunda mitad del siglo pasado. Queremos promover la discusión, la investigación y la enseñanza sobre el estado actual y las perspectivas de futuro de las cuestiones centrales del pensamiento de Prebisch en particular, y de la CEPAL en general.

El sitio web que hoy inauguramos es el medio principal donde se expresan los esfuerzos y resultados de nuestro proyecto. Aquí ponemos a disposición del público la extensa bibliografía de Prebisch en formato digital, una gran cantidad de material histórico de archivo, y una variedad de material multimedia que facilitan el conocimiento directo de sus importantes contribuciones al desarrollo latinoamericano y a la construcción de instituciones para promoverlo y permitan

a generaciones nuevas y más jóvenes ampliar su matriz de lectura y entendimiento del mundo actual y de los desafíos del desarrollo de la región hoy.

Nuestra aspiración es que este sitio web sea un espacio innovador - usando las nuevas posibilidades de las tecnologías de la información, la web 2.0 y las redes sociales – que promueva la interconexión entre investigadores, docentes, estudiantes y formuladores de políticas relacionados con el desarrollo económico, social y ambiental de la región. Por eso es para nosotros fundamental hacer su lanzamiento en un encuentro con ustedes, representantes del mundo académico y de instituciones públicas vinculadas a la investigación científica, queremos promover el trabajo en red, así como el debate y la docencia en torno al desarrollo latinoamericano y caribeño.

La CEPAL está activamente profundizando sus vínculos con las universidades latinoamericanas, a través de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) y de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), con quienes firmamos este año sendos convenios de cooperación.

Propiciamos un intercambio fecundo, que se concreta a través del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), el principal lazo de la CEPAL con el mundo académico, que fue fundado por el propio Prebisch. En el sitio web, se presentarán programas de estudios y referencias bibliográficas, se anunciarán y promoverán reuniones, se organizarán debates y cursos presenciales, semi-presenciales y a distancia, buscando explotar al máximo las posibilidades que ofrece la enseñanza virtual.

También queremos que este sitio web sea atractivo para las nuevas generaciones. Queremos generar nuevo conocimiento basado en una reflexión crítica de las fructíferas ideas de Prebisch y la CEPAL de manera abierta a los nuevos desafíos.

El sitio web incluye análisis e investigación sobre la vida y obra de Prebisch, debates sobre la pertinencia de algunas de sus ideas clave, acceso analítico al conjunto de su obra y al material multimedia existente y por desarrollarse, y un esquema interpretativo del papel de la CEPAL en el pensamiento sobre desarrollo.

Como ustedes saben, Raúl Prebisch tuvo con la CEPAL una intensa relación que se prolongó por más de cuatro décadas, desde su llegada en 1949 hasta 1986. Prebisch se identificó plenamente con la CEPAL y ésta se asoció fuertemente a sus ideas y las de su grupo de colaboradores. Él redactó nuestro documento fundacional, conocido como el Manifiesto de la CEPAL, donde se explicitaron las particularidades del desarrollo de los países situados en la periferia del sistema mundial, especializados en la producción de materias primas y alimentos.

Prebisch lideró a la CEPAL durante la década inicial de 1950 y durante ese período la CEPAL ganó una fuerte posición como referencia en la región. Sus ideas se aplicaron en varios países latinoamericanos aunque siempre de manera muy diversa, según las particularidades de cada uno. Tras presidir la UNCTAD,

retornó a la CEPAL como director del ILPES y luego como fundador y editor de la Revista de la CEPAL, cargo que ejerció hasta su muerte.

¿Por qué la CEPAL vuelve su mirada hacia uno de sus fundadores en pleno siglo XXI? Motivos tenemos varios, nombraré sólo algunos:

Primero, el desarrollo de América Latina y el Caribe es todavía un desafío. Segundo, aún existe la necesidad de fortalecer la unidad regional, de potenciarnos económica, social y políticamente, de seguir construyendo América Latina. En tercer lugar, creemos que persiste la necesidad de difundir el pensamiento estructuralista y de profundizarlo para, tal como lo soñó Prebisch, generar visiones estratégicas, análisis y recomendaciones desde y para la región en torno a los grandes desafíos de su desarrollo económico, social y ambiental. Cuarto, porque subsisten los problemas diagnosticados por él y sus colegas sobre las limitaciones y heterogeneidad de nuestra estructura productiva, la inserción internacional, la desigualdad y la necesidad de fortalecer las capacidades de liderazgo del Estado. Quinto, finalmente, consideramos que la región fue conducida en forma equivocada a abandonar el abordaje y la búsqueda del desarrollo de largo plazo por una mirada que se limitó a enfocarse en la estabilización de corto plazo. Por tanto, hoy más que nunca, debemos recuperar nuestro legado, analizarlo críticamente para avanzar hacia una visión del desarrollo.

Toda organización necesita conocer su historia y entender a las personas que fueron sus protagonistas. En el caso de Raul Prebisch, y sin olvidar a otros grandes economistas y pensadores, como Anibal Pinto, Celso Furtado, Medina Echevería, Fernando Fajnzylber, Osvaldo Sunkel – quien nos acompaña el día de hoy y a quien aprovecho de saludar - y otros, su liderazgo y trascendencia son innegables.

Fiel al legado de Prebisch, la CEPAL es una organización que busca renovarse permanentemente, siguiendo el estudio de la cambiante realidad. En ese sentido hemos incursionado en temas nuevos de gran vigencia presente, como el rol central de la igualdad, la sostenibilidad ambiental, los temas étnicos y de género, los desafíos de la sociedad de la información. En nuestro documento de posición, presentado en el *Trigésimo cuarto período de sesiones de la CEPAL* en agosto pasado, realizado en San Salvador en agosto recién pasado, dejamos en claro que el estilo de desarrollo imperante en la región en las últimas décadas tiene numerosas debilidades que obstaculizan nuestro camino al desarrollo.

Mañana a primera hora, varios de nuestros funcionarios les presentarán el documento, llamado **Cambio estructural para la Igualdad. Una visión integrada del desarrollo**, en el cual la CEPAL acaba de plasmar una renovada visión de las sendas de desarrollo para la región.

Me limitaré ahora a contarles de manera muy general nuestra postura: la región ha permanecido encerrada en una estructura productiva centrada en actividades ineficientes, con baja intensidad de conocimientos, debido a incentivos erróneos a las inversiones y patrones de producción y consumo insostenibles. Y no podemos dejar de observar que el salto de las economías emergentes asiáticas,

más sólido y sostenible que el de la región, se ha logrado con el creciente peso de los sectores intensivos en tecnología en la producción y en las exportaciones. Fue precisamente esta transformación la que permitió a Asia crecer sin tensiones ni rezagos paralizantes. Creemos firmemente que la desigualdad es uno de los temas que más conspira contra el desempeño económico en la región. Somos el continente con peor distribución del ingreso del mundo, más que África, más que Asia. Esto es un lastre que nos impide aumentar el dinamismo económico y se encuentra en la base de la mayoría de los conflictos sociales. La igualdad es la piedra angular de nuestra propuesta. Ella supone difundir, a lo ancho de la estructura productiva y el tejido social, el desarrollo de capacidades, el progreso técnico, plenas oportunidades laborales y el acceso universal a prestaciones y redes de protección social. Sostenemos que para superar la desigualdad más allá de la pobreza, el Estado debe jugar un rol activo en su reducción con políticas y servicios sociales centrados en un enfoque de titularidad de derechos. Esta estrategia de desarrollo económico y productivo con igualdad exige una nueva ecuación entre el Estado, el mercado y la sociedad, nuevos pactos sociales y fiscales. También se requiere un cambio que promueva transformaciones cualitativas en la estructura productiva de los países para fortalecer sectores intensivos en conocimientos y de rápido crecimiento de la demanda interna y externa, de manera de generar ganancias en productividad con más y mejores empleos. Por esa vía también se alcanza una distribución del ingreso más igualitaria. Postulamos un Estado proactivo en políticas industriales, aprovechar las nuevas tecnologías para producir de forma limpia, fortalecer la educación técnica y la capacitación. Hablamos de reducir las brechas de productividad internas (entre sectores y unidades productivas) y externas (con relación al

mundo desarrollado). La nueva visión del desarrollo que proponemos requiere, en primer lugar, que la política macroeconómica y la política industrial se articulen para construir sinergias, que ya no sigan por caminos paralelos. Desde la macroeconomía, las políticas fiscales, monetarias y cambiarias no solo deben actuar en el sentido de promover la estabilidad nominal y suavizar el ciclo. Pueden, al mismo tiempo, incentivar la inversión de largo plazo, la diversificación de la estructura productiva y la mayor convergencia en niveles de productividad del conjunto de la economía. En particular, la inversión pública cumple un papel clave en la reorientación y promoción del cambio estructural, al hacer posible inducir inversiones privadas complementarias e identificar los sectores y actividades de mayor crecimiento en el futuro. A su vez, la mayor diversificación productiva, con una alta incorporación del progreso técnico y menores brechas de productividad, así como con mayor eficiencia energética y ambiental, constituyen un acervo clave para blindar a la economía frente al impacto de la volatilidad propia de los ciclos económicos.

El patrón de cambio estructural “virtuoso” al que debe aspirar la región conjuga crecimiento del empleo, del producto y de la productividad laboral con una distribución de los ingresos más igualitaria. Se requieren políticas industriales para consolidar, crear o impulsar sectores productivos intensivos en conocimiento con sostenibilidad ambiental y con fuerte demanda en el mercado mundial. La política industrial incluye la creación de nuevos sectores productivos. La política social es clave en la transición hacia el cambio estructural, ya que éste, al priorizar sectores y actividades, generará en el corto plazo pérdida de empleo. El Estado

deberá garantizar ingresos a los trabajadores que los pierdan. Al mismo tiempo, las políticas deben promover la capacitación activa de los trabajadores en las habilidades nuevas necesarias en las actividades más dinámicas. Creemos que la igualdad, el dinamismo económico y la democracia no están reñidos entre sí. El gran desafío es encontrar las sinergias entre ellos. Estimamos que el cambio estructural es el camino para lograr un desarrollo con igualdad y sostenibilidad ambiental.

En el contexto mundial actual, en el medio de una crisis en varios de los países desarrollados, con cambios de mayor envergadura debido al peso cada vez mayor de las economías emergentes del Sur, con nuevos desafíos globales como el cambio climático y la seguridad alimentaria, la región tiene un papel clave y una oportunidad de establecer una nueva senda de desarrollo con igualdad. Esta visión solo puede ser analizada, plasmada y transmitida a nuevas generaciones si trabajamos juntos y este es el propósito de este seminario.

Como ustedes pueden ver, tenemos un programa muy interesante para este encuentro con reflexiones sobre los desafíos de la región y el rol esencial que desempeñan las instituciones de investigación, enseñanza y vinculadas con las políticas públicas. Espero que este seminario sea el inicio de una estrecha colaboración con todos ustedes para los próximos años.

Sin más, doy la palabra al Profesor Bértola y una vez más, les doy la bienvenida a este seminario y a una activa participación a lo largo del tiempo en el sitio web **Raúl Prebisch y los desafíos del siglo XXI**.

Muchas gracias.